

El divorcio de mamá y papá oso



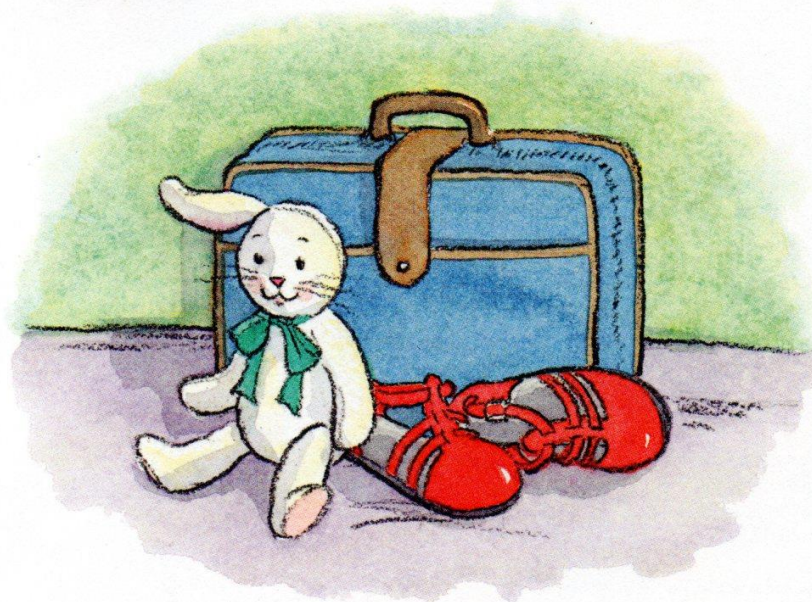
Cornelia Maude Spelman



El divorcio de mamá y papá oso

Cornelia Maude Spelman

Ilustración: Kathy Parkinson



Traducción: Cristina Puerta



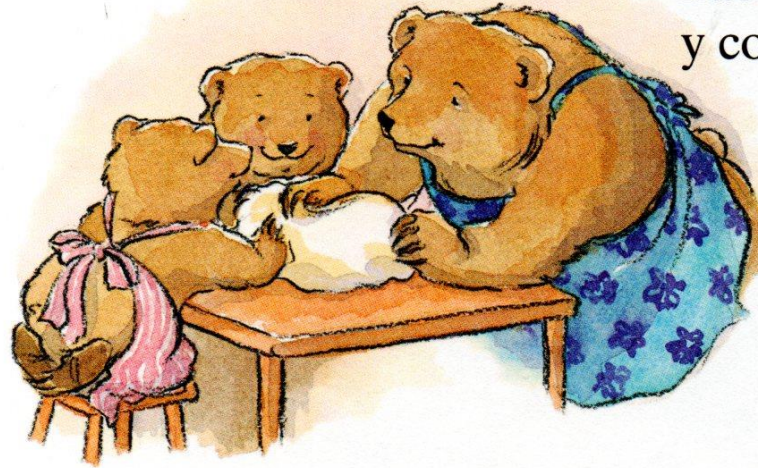


Dina tenía tres personas favoritas: su mamá, su papá y su hermana mayor, Ruth.

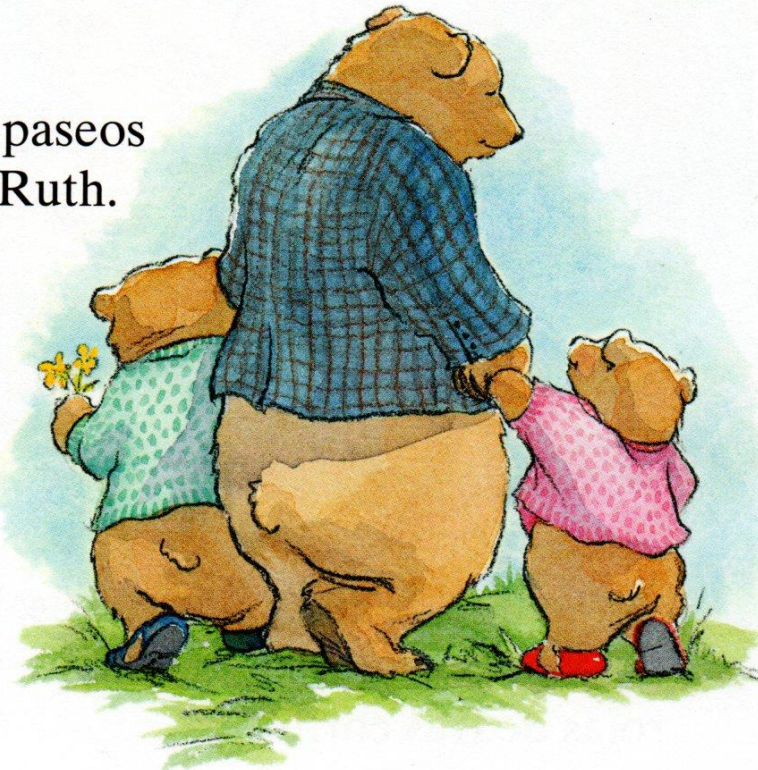


Y tenía dos cosas preferidas: Bony, su conejo de peluche con una sola oreja, y sus sandalias rojas de tres correas.

A Dina le gustaba
hacer pan con su mamá
y con Ruth.



Y le gustaba dar paseos
con su papá y con Ruth.





Le gustaba quedarse
dormida con la oreja de
Bony pegada a su mejilla,

y le gustaba ponerse sus sandalias
rojas de tres correas.





Pero un día algo ocurrió. Mamá y papá dijeron que iban a divorciarse.

El divorcio significaba que papá ya no viviría más con mamá, Ruth y Dina.



Dina se sintió triste y atemorizada. Ella no quería que su papá se marchara. ¿A dónde iría? ¿Lo vería de nuevo?



Su papá la abrazó con cariño y le dijo:

–Vendrás a visitarme a mi nueva casa todos los fines de semana. Y aunque no viva contigo, yo siempre seré tu papá.

–¿Y el de Ruth, también? –preguntó Dina.

–El de Ruth, también –respondió su papá.



Una vez que su papá se mudó a su nueva casa,
Dina siguió haciendo pan con su mamá y con
Ruth. Por las noches, seguía quedándose dormida
con la oreja de Bony pegada a su mejilla.



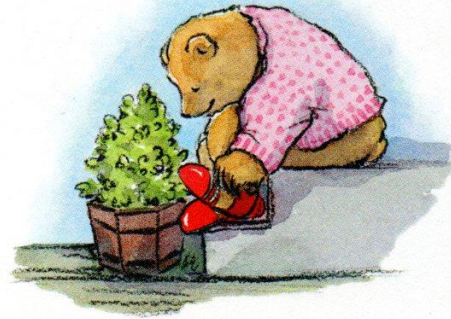
Y cada mañana se ponía
de nuevo sus sandalias
rojas de tres correas.



Pero extrañaba muchísimo a su papá.



Cuando Dina y Ruth fueron a pasar el fin de semana en la nueva casa de su papá, Dina siguió dando paseos con su papá y con Ruth. Seguía durmiendo con la oreja de Bony pegada a su mejilla. Y volvía a ponerse sus sandalias rojas de tres correas todas las mañanas.



Pero extrañaba muchísimo a su mamá.





Dina deseaba poder tener a su mamá, a su papá, a Ruth y a sus objetos favoritos en un mismo lugar. A veces, Dina lloraba. Entonces, su mamá o su papá la abrazaban.

–Siempre seré tu papá –le dijo su papá.



–Siempre seré tu mamá –le dijo su mamá.



Dina y Ruth se quedaban con su mamá entre semana. Los sábados, su papá venía a buscarlas. Dina se ponía feliz al ver el rostro de su papá que le sonreía.





Y los domingos, se ponía feliz al sentir que los brazos de su mamá la rodeaban otra vez.



Para el cumpleaños
de Dina, su papá fue a
comer pastel.





Y luego Dina tuvo una segunda fiesta de cumpleaños en casa de su papá.





En cierta ocasiones, su papá estaba demasiado ocupado los sábados, y Dina y Ruth no podían visitarlo. Una vez, él no pudo recogerlas a la hora habitual. Entonces Dina apretó muy fuerte a Bony contra ella.



Pero incluso cuando no podía
ver a su papá, aún podían
conversar por teléfono



y escribirse cartas el
uno al otro.





Con el paso del tiempo, Dina dejó de estar tan triste. A pesar del divorcio, Ruth siempre sería su hermana, su papá siempre sería su papá,





y su mamá sería siempre su mamá.



¡Y todos la querían mucho!

